

TASAS BAJAS. ¿HASTA CUÁNTO Y CUÁNDO?

Guillermo Díaz, vicedecano de la FCEE

En 2020 se acentuó la tendencia a la baja que se venía observando en la tasa de interés. En efecto, el año pasado la tasa activa promedio se redujo 30 puntos base, a 12.3 %. Dicha baja es significativa si se compara con la de 50 puntos base registrada entre 2015 y 2019, período en que la tasa activa promedio disminuyó de 13.1 % a 12.6 %. En total, en los últimos cinco años la tasa activa de interés bajó 80 puntos base.

Figura 1. Evolución de la tasa activa de interés en Guatemala entre 2018 y 2020

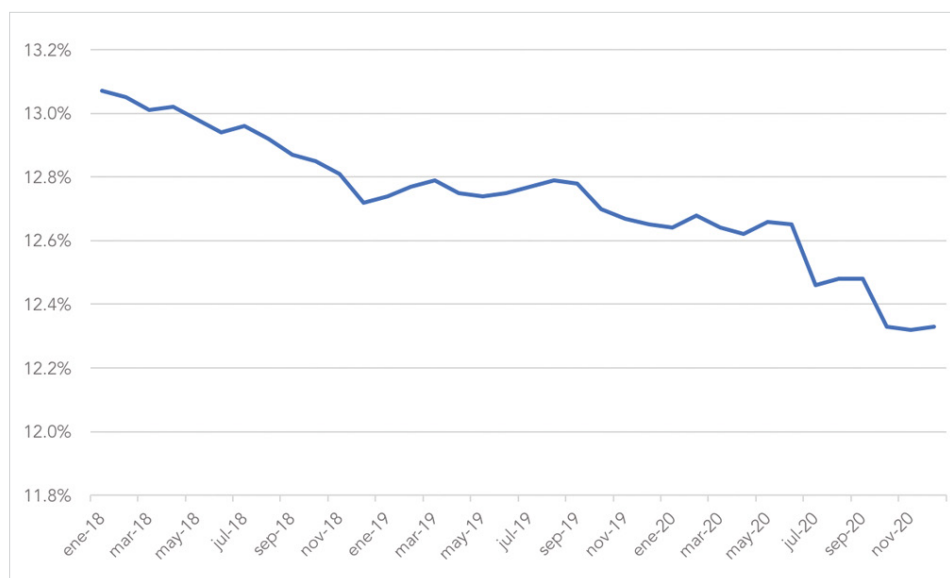


Figura 1. Entre el 2018 y 2020 se observa una tendencia decreciente de la tasa activa de interés. Fuente: elaboración propia con base en los datos del Banco de Guatemala (2020).

Por su lado, la tasa activa de interés en dólares también registró una reducción importante, de 34 puntos base, luego que en los cuatro años anteriores había registrado un aumento de 50 puntos base, de 5.91 % a 6.41 %; contrario a la tendencia decreciente evidenciada por la tasa activa en quetzales.

Paralelo a la reducción en la tasa activa de interés en quetzales, también se observó una disminución de la tasa de mora, de 80 puntos base. Este es uno de los factores que, desde la perspectiva financiera de riesgos, explicarían la baja en la tasa de interés, como resultado de la disminución de la prima de riesgo a causa de una mejor administración de este por parte de los bancos.

Desde la perspectiva macro-económica, son varios los factores que impulsaron la baja de la tasa activa de interés en 2020. El principal, se considera que fue el efecto transmisión de la baja en la tasa líder de interés. La tasa activa de interés estaba casi estable antes de la decisión del Banco de Guatemala de bajar la tasa líder y evidenció un continuo descenso luego de dicha acción de política monetaria, en respuesta al debilitamiento de la actividad económica como resultado de la pandemia. Dicho comportamiento también se evidenció durante 2018, año en que la tasa líder se redujo de 3.0 % a 2.75 %, valor en que permaneció estable hasta febrero de 2020.

Otros factores que se considera influyeron en la baja son el débil crecimiento de la demanda de crédito y el excedente de liquidez que desde hace años tiene el sistema bancario. En el primer caso, la tasa anual de crecimiento nominal del crédito ha sido de un dígito, de 8 % en 2020. Respecto al segundo factor, en promedio los bancos registraron exceso de liquidez, medido por el sobre encaje, en valor promedio mensual de casi 700 millones de quetzales.

Según la clasificación de los créditos, la mayor baja en la tasa de interés se registró el año pasado en los créditos empresariales mayores, cuya tasa se redujo de 7.02 % a 6.81 %, seguida por la tasa de los préstamos hipotecarios, que registraron una reducción de 14 puntos básicos, para situarse en 9.10 %. En contraposición, la tasa de consumo aumentó casi 20 puntos base, a 22.81 % a diciembre de 2020. También la tasa de los microcréditos subió, aunque en monto reducido, de 4 puntos base.

Figura 2. Tasa activa de interés por tipo de deudor en Guatemala (2019-2020)

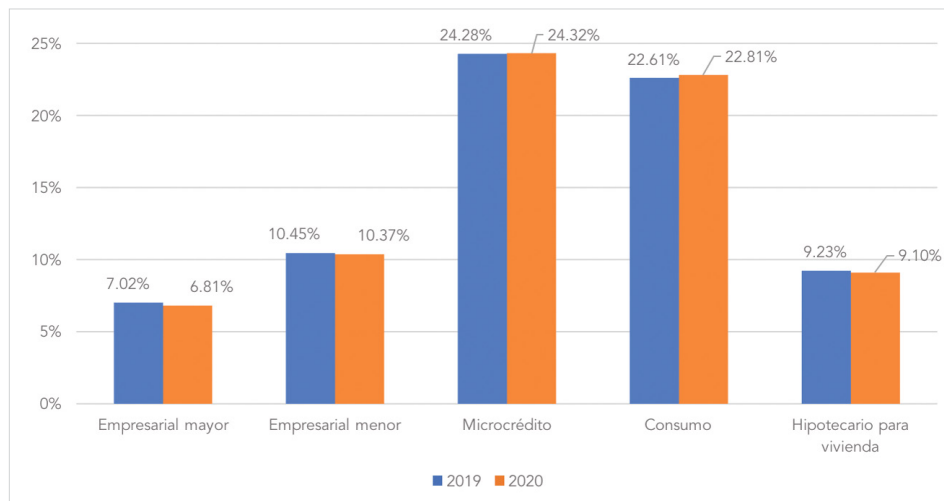


Figura 2. Al comparar por tipo de deudor, la tasa activa de interés en los créditos empresariales mayores registró la mayor reducción en el 2020. Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Superintendencia de Bancos (2020).

Según el destino del crédito por actividad productiva, a diciembre 2020 el sector de minas y canteras es el que registró la tasa más baja, con 6.5 %, seguido por los sectores inmobiliario e industria, con 6.9 % y 7.3 %. El sector de la construcción tenía a la fecha indicada una tasa de 8 %, similar al del sector de servicios de alojamiento y comida. Por lo contrario, la tasa más alta la tenían los préstamos de consumo, en especial con tarjeta de crédito, cuya tasa era de

46.2 %, la que evidenció un aumento de 140 puntos base en 2020. En general, según actividad económica, las tasas de interés se redujeron en un monto pequeño o se mantuvieron estables. La única tasa que tuvo una baja importante, de un poco más de dos puntos porcentuales, fue la interbancaria, que corresponde a los préstamos de los bancos a otras instituciones financieras. Dicha tasa a diciembre 2020 se situó en 7.2 %. Los datos muestran que esta actividad productiva, junto a la minería, industria y sector inmobiliario eran, aún lo son, los sectores con el costo de financiamiento más bajo. Se interpreta que este es uno de los factores que ha incidido en el auge de la construcción en los años recientes.

Por su lado, durante 2020, la tasa pasiva de interés en quetzales registró una mayor reducción que la tasa activa, al pasar de 4.91 % a 4.35 %, lo que representó una reducción de 56 puntos base. Esta cifra es superior a la de 30 puntos base registrada por la tasa activa de interés. En los últimos cinco años la tasa pasiva ha tenido también una tendencia decreciente, ha registrado una baja de un poco más de 1.0 %. La tasa pasiva de interés en dólares también se redujo en 2020, de 3.20 % a 2.66 %. En términos financieros, dada la estabilidad cambiaria, la rentabilidad del ahorro es mayor en quetzales que en dólares, aunque en términos reales, al descontar la inflación, es casi cero o ligeramente negativa.

Desde la perspectiva financiera, es una época oportuna para contraer deuda a un costo bajo, en especial para compra de vivienda o para las grandes empresas, que requieran financiamiento de más de cinco millones de quetzales. En perspectiva a futuro surgen dudas sobre si las tasas continuarán disminuyendo más o por cuanto tiempo estarán bajas. En una perspectiva de corto y mediano plazo (menos de 3 años) no es previsible un rápido aumento de la tasa de interés, al considerar el efecto negativo que aún tiene la pandemia sobre la actividad productiva y el tiempo que se requerirá para que se retome el ritmo de crecimiento que se registraba antes de la pandemia. En consecuencia, el escenario más probable es de continuidad de tasas bajas, a un nivel próximo al que finalizaron el año pasado. Es muy poco probable que siga la tendencia hacia la baja y si es así, es predecible que la reducción sea mínima.

Referencias

Banco de Guatemala. (2020). *Estadísticas macroeconómicas*. <http://www.banguat.gob.gt/es/page/estadisticas-macroeconomicas>

Superintendencia de Bancos. (2020). *Evolución de la cartera de créditos*. https://www.sib.gob.gt/web/sib/informacion_sistema_financiero/analisis-de-evolucion

«El escenario más probable es de continuidad de tasas bajas, a un nivel próximo al que finalizaron el año pasado. Es muy poco probable que siga la tendencia hacia la baja y si es así, es predecible que la reducción sea mínima.»